

Los retos de las universidades públicas en el contexto de la Reforma Educativa

El Subsecretario de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública, Dr. Fernando Serrano Migallón, transmite por mi conducto sus saludos afectuosos a toda la comunidad académica de la Universidad Veracruzana, disculpándose por no haber podido estar presente en esta conferencia debido a cuestiones de agenda. Me pide, sin embargo, que emita su enhorabuena por este seminario.

Veracruz es la cuarta entidad en la República con la mayor matrícula de Educación Superior del país, con más de 241 mil estudiantes. Además, es el quinto estado con mayor número de alumnos de Licenciaturas Tecnológicas y el sexto en estudiantes de posgrado.

De estos 241 mil alumnos que acabo de mencionar, 74 mil 800 estudian a la fecha en los cinco campus que conforman la Universidad Veracruzana, tanto en la rama de educación formal como en la no formal, cifra que subraya su importancia tan determinante en esta entidad y en todo el sureste de México.

El Subsecretario me ha pedido transmitir, asimismo, su reconocimiento a la labor de la Doctora Sara Ladrón de Guevara en esta institución, al frente de la cual lleva un año. Bajo su rectoría, la Universidad Veracruzana ha visto refrendada su posición como la máxima casa de estudios de esta entidad, aumentando el número y diversidad de los programas educativos, así como la calidad y la equidad de su matrícula. Aprovecho, pues, para felicitar a la comunidad estudiantil y académica de la Universidad Veracruzana, que

hace unas semanas cumplió 70 años de brindar arte, ciencia y luz a este bello estado y a toda la Nación.

La Educación Superior en México pasa por un momento de renovación, en el que todos sus participantes, desde el alumno hasta las autoridades educativas, los docentes y las asociaciones civiles, intervienen para lograr lo que los mexicanos ya decidieron: tener un sistema educativo de calidad y que promueva la equidad. Hoy contamos con un sistema de Educación Superior diversificado y con amplia presencia nacional; sin embargo, muchos son los retos que enfrenta la educación en México para consolidarse con el motor del desarrollo que impulse a llevar al país a su máximo potencial.

De acuerdo con lo dispuesto en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 y el Programa Sectorial de Educación,

se han enfocado los esfuerzos en tres temas principales: 1) ampliar la cobertura en el sector a 40%; 2) elevar la calidad, buscar mayor equidad e inclusión en el sistema educativo; y 3) generar mayores oportunidades a los estudiantes y egresados de instituciones públicas de educación superior a través de una vinculación efectiva con las necesidades económicas y sociales.

Durante el ciclo escolar 2013-2014, la tasa de cobertura en la Educación Superior de México, es decir, el porcentaje de jóvenes entre 18 y 22 años que se encuentran cursando una licenciatura respecto del total, fue de 33.12%, considerando tanto la modalidad escolarizada como la no escolarizada. Esto representa el incremento de un punto porcentual si se compara con el periodo escolar 2012-2013. La meta para el final de este sexenio es lograr una cobertura del 40%, lo que implica, para

el sector público, generar más de 700 000 espacios para jóvenes que deseen cursar una carrera. Tan sólo en lo que va del sexenio del Presidente Peña Nieto, han ingresado más de 312 mil nuevos alumnos en instituciones de Educación Superior. La matrícula en Educación Superior, es decir el número de estudiantes activos, aumentó del ciclo escolar 2012-2013 al 2013-2014 en más de 138 mil nuevos estudiantes, lo cual da como resultado una suma de 3 588 041 alumnos en todo el país, de los cuales 50.3% son hombres y 49.6% son mujeres.

Uno de los proyectos exitosos más recientes para la Educación Superior mexicana es el impulso a la educación abierta y a distancia. Ésta se ha posicionado de tal manera que, en el ciclo escolar 2013-2014, la población en esta modalidad

educativa fue de 47 764 estudiantes activos, lo que representa un aumento del 7% con respecto al ciclo anterior.

La Universidad Abierta y a Distancia de México es una opción de gran calidad, que cuenta con más de 47 mil estudiantes activos en el periodo lectivo 2014-1. Esta modalidad de enseñanza en el nivel superior es única por los grandes beneficios que representa para grupos vulnerables de la población: al acomodarse a las necesidades de cada estudiante, ha permitido que 1 792 personas con algún tipo de discapacidad —en especial débiles visuales—, 1 680 mexicanos que residen en el extranjero, 809 personas de comunidades indígenas y más de 40 mil connacionales que viven en municipios que participan en la Cruzada Contra el Hambre, puedan realizar sus estudios universitarios. Del

mismo modo, ha permitido a miles de personas adultas cursar o concluir sus estudios superiores pendientes.

Otra rama fundamental de la Educación Superior en México es la Educación normal, la formación de profesionales de la educación. Entre febrero y junio de 2014, se realizaron 6 Foros de Consulta Regionales para la Revisión del Modelo Educativo y uno Nacional. El objetivo de estos Foros fue escuchar a los actores que participan directamente en el normalismo mexicano, desde alumnos, profesores y directivos de estas escuelas, hasta académicos que se especializan en las normales, autoridades educativas y de gobierno.

La Educación Intercultural es otro pilar de la formación profesional en México. Este año se han otorgado recursos por más de 416 millones de pesos a las Universidades Interculturales. Este subsistema, que comenzó en 2003 con la

fundación de la Universidad Intercultural del Estado de México, hace hincapié como ningún otro en la integración y el derecho a la identidad cultural, formando profesionistas que respondan a los requerimientos de sus comunidades, mediante sus propias lenguas, prácticas, tradiciones y respectivas cosmovisiones.

La Educación Tecnológica también pasa por procesos de renovación. Se han diseñado nuevos programas de estudio para distintos tipos de universidades garantizando su pertinencia, tanto en los avances tecnológicos como en los aspectos de innovación educativa, lo cual se determina identificando las necesidades actuales del sector productivo junto con los empresarios. En lo concerniente a la Educación Superior Tecnológica, los planes de estudio buscan impulsar la complementariedad, educación dual, la cultura emprendedora,

la vinculación para la innovación, la investigación y los sistemas de movilidad estudiantil y académica. Se han creado este año 12 nuevas instituciones especializadas en las ramas técnicas, de las cuales cinco son Universidades Tecnológicas y siete son Universidades Politécnicas.

La movilidad internacional es también un factor importante en este rubro. Hace unos días, 147 estudiantes del nivel Técnico Superior Universitario de Universidades Tecnológicas acaban de partir a Francia gracias al programa MEXPROTEC para realizar un año de su carrera del otro lado del mar, con el fin de fortalecer la experiencia y la calidad de nuestros alumnos. Por su parte, el programa MEXFITEC, dirigido a estudiantes de Ingeniería de universidades públicas estatales para que también realicen un año de estudios en Francia, benefició a 75 jóvenes.

Por su parte, la Dirección General de Educación Superior Tecnológica se ha convertido, por un Decreto presidencial publicado en julio del 2014 en el Diario Oficial de la Federación, en el Tecnológico Nacional de México, como órgano desconcentrado de la SEP. Este notable avance representa un nuevo modelo de educación tecnológica por el fortalecimiento institucional que implica para la formación de ingenieros mexicanos.

Esto conllevará una revisión profunda y una actualización pertinente de los 43 planes de estudios con los que hoy operan los Institutos Tecnológicos del país, lo cual impulsará, sobre todo, un gran empuje a la investigación tecnológica. Sus principales objetivos serán prestar, desarrollar, coordinar y orientar servicios de Educación Superior Tecnológica en los niveles Técnico Superior Universitario, Licenciatura y

Posgrado, en las modalidades escolarizada, no escolarizada y mixta.

Esto es parte de una iniciativa del Gobierno de la República para desarrollar un vigoroso programa de investigación científica, desarrollo tecnológico e innovación, fomentando así la competitividad, la producción nacional y el empleo. La educación tecnológica en el nivel superior debe ser impartida por una institución que establezca y mantenga una estrecha vinculación con el sector productivo de bienes y servicios, así como con los centros dedicados a la investigación científica y tecnológica. La actualización y capacitación del capital humano que el desarrollo nacional y regional exigen, permitirá a los egresados de esta nueva institución acceder a empleos dignos y tener trayectorias exitosas.

Como último punto, la movilidad académica es vital para el impulso y la incentivación del estudio en educación superior. Desde hace ya varias décadas, la compleja interdependencia económica que caracteriza las relaciones internacionales se ha ido solidificando en los últimos años hasta hablarse de globalización. Pero no ha sido el tema económico el único que se presta a una intensa actividad transnacional con un papel determinante para el desarrollo de los distintos países, sino también, y muy destacadamente, el ámbito educativo, donde el diseño de la política pública converge con la necesidad de ofrecer estándares mínimos de calidad y equidad educativas que se reflejen dentro y fuera de cada país.

La educación superior es un factor fundamental para incrementar los conocimientos y las habilidades necesarias para

formar profesionales capaces de desarrollarse y contribuir, de esta manera, al beneficio de la sociedad. Por ello, de manera decidida, y quizá poco analizada, el Estado mexicano ha apostado, durante los dos últimos años, por la formación profesional internacional de los jóvenes estudiantes en instituciones de educación superior.

Nuestro país está decidido a ser artífice de la transformación positiva en nuestro territorio. El interés y el esfuerzo de la Secretaría de Educación Pública se refleja en los esfuerzos por convertir a México y América del Norte en una región próspera, competitiva e incluyente, que base su bienestar en la producción de conocimiento y en la promoción de un desarrollo sustentable, impulsando la cooperación internacional en la educación superior, la innovación y la investigación científica.

Por otro lado, no es menos importante comprender que la

internacionalización de la educación superior puede servir a un segundo propósito: la formación humanista del individuo. Estudiar una carrera no es sólo un medio para conseguir el fin de un trabajo estable, sino que abre paralelamente la posibilidad de instruirse para la vida. Al viajar a otro país, cualquiera que éste sea, para aprender, se pone a prueba de inmediato el valor de la tolerancia, el respeto a otras formas de vida y cosmovisiones particulares, e incluso un conocimiento que no está en las aulas. El intercambio académico sirve, pues, para sumar puntos curriculares y dar otro enfoque al tema que se estudia, pero también funge como experiencia de vida que permite un mejor entendimiento del mundo contemporáneo, un conocimiento intercultural.

La cooperación técnica y científica se ejerce mediante la transferencia y recepción de recursos técnicos, información

especializada, innovaciones científicas y tecnológicas, y demás experiencias y conocimientos que permitan acrecentar las capacidades institucionales de países en desarrollo. Por lo demás, la cooperación educativa se refleja mediante el goce de becas y programas de intercambio académico, para que estudiantes de países en desarrollo realicen estudios formales en nuestro país, así como los estudiantes mexicanos aprovechen la movilidad académica en diversas regiones del mundo, así como estancias de investigación y movilidad docente.

En este sentido, México se encuentra en un lugar afortunado. Internamente, disponemos de ejercicios de concientización continuos y profundos respecto a la importancia de contar con plataformas capaces de enriquecer la formación de alumnos y profesores en educación superior, siempre al amparo de la educación como un bien público.

En colaboración con los Estados Unidos se creó el Foro Bilateral sobre Educación Superior, Innovación e Investigación (FOBESII) como una plataforma sólida entre ambos gobiernos, entre sus respectivas instituciones de educación superior, las organizaciones de la sociedad civil y los sectores privados de nuestras naciones. Además de buscar crear una fuerza laboral capaz de alcanzar la prosperidad de la región, el FOBESII se dedica a fomentar el entendimiento mutuo mediante programas de intercambio académico, programas comunes de investigación e innovación en áreas de interés estratégico y el trabajo común por la competitividad y el desarrollo económico de la región. Todo ello bajo el entendimiento de la colaboración bilateral y la coordinación de políticas públicas de corto y mediano plazo encaminadas al cumplimiento de estas metas.

El mayor número de becas otorgadas por México para la realización de estudios superiores, así como el mayor número de estudiantes mexicanos en otro país, se encuentra en los Estados Unidos. En mayo de 2013, durante la visita del Presidente Barack Obama a México, se acordó con el Presidente Peña Nieto la creación del Foro Bilateral sobre Educación Superior, Innovación e Investigación (FOBESII), a fin de fortalecer la asociación entre gobiernos, instituciones de Educación Superior, sociedad civil y sector privado de ambos países.

La misión de este Foro es impulsar el entendimiento mutuo y la cooperación bilateral nuestras naciones por medio de programas de movilidad estudiantil, intercambio académico, investigación sobre problemas o áreas de interés comunes e innovación, para beneficiar a estudiantes,

investigadores, docentes, empresas, cadenas productivas, clústeres, entre otros, y contribuir a la competitividad y desarrollo económico de la región.

La meta de FOBESII, así acordada por los Presidentes de ambas naciones, es que para el año 2018 haya 100 mil jóvenes mexicanos estudiando en Estados Unidos y 50 mil estudiantes estadounidenses en México. En el marco de este Foro Bilateral, México creó el Grupo de Consulta Mexicano del FOBESII, formado por expertos mexicanos de 35 instituciones de los sectores académico, público, privado y social. Este grupo elaboró “Proyecta 100,000: hacia una región del conocimiento”, documento en el cual se incluyen acciones para promover la movilidad de estudiantes, investigadores y académicos entre México y Estados Unidos.

Para México es una necesidad inaplazable nutrir las relaciones bilaterales y multilaterales correspondientes para continuar el proceso de internacionalización de la educación superior, fomentando así la innovación y la investigación aplicada en la economía del conocimiento, como eje rector de la competitividad y la prosperidad de un país capaz de ejercer liderazgo en la región y, a la vez, de ser un referente mundial en cuanto a la tolerancia y el respeto a los derechos humanos.

Estos son, a grandes rasgos, los retos, problemas, orientaciones y características principales de la Educación Superior en nuestro país al día de hoy.

A nombre del Subsecretario de Educación Superior, el Doctor Fernando Serrano Migallón, agradezco mucho la amable invitación de la Junta de Gobierno de la Universidad Veracruzana para participar en este seminario, con la

seguridad de que será de gran aliento para los proyectos que la
Universidad emprenda en el futuro.